

# W EVANS ALKER

del 15 de enero  
al 22 de marzo de 2009



# Índice

**11 Presentación**

Jeff L. Rosenheim

**15 Walker Evans: en el reino de lo cotidiano**

Jordan Bear

**41 Walker Evans y la invención del estilo documental**

Chema González

**67 Catálogo**

**207 Los logros y el legado de Walker Evans**

**217 Bibliografía seleccionada**

[Autorretrato, Juan-les-Pins, Francia], 1927

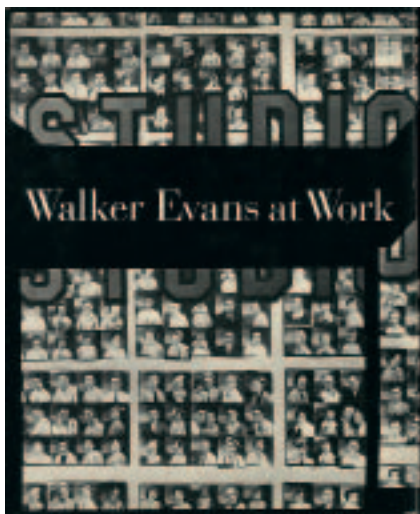
Gelatina de plata. Copia de época

13,7 x 8,5 cm

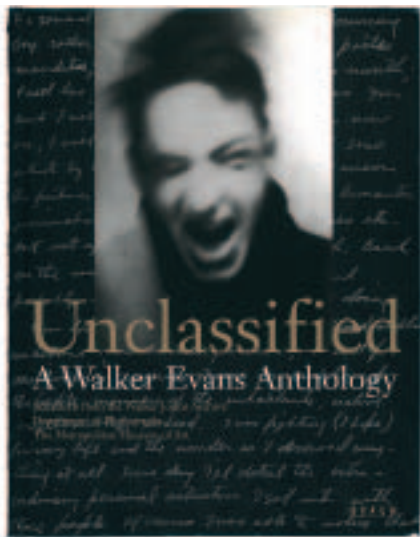
COLECCIÓN PARTICULAR



(Los títulos en *cursiva* son los redactados por el artista. Los títulos entre corchetes son descriptivos y han sido concebidos por el comisario de la exposición. En los casos en los que no se menciona la autoría, ésta corresponde a Walker Evans.)



*Walker Evans at Work*, Nueva York, Harper & Row, 1982  
THE METROPOLITAN MUSEUM OF ART  
(JOYCE F. MENSCHEL PHOTOGRAPHY LIBRARY),  
1994.254.11, NUEVA YORK



Jeff L. Rosenheim y Douglas Eklund  
*Unclassified: A Walker Evans Anthology: Selections from the Walker Evans Archive, Department of Photographs, The Metropolitan Museum of Art*, Zurich, Scalo, 2000  
THE METROPOLITAN MUSEUM OF ART  
(JOYCE F. MENSCHEL PHOTOGRAPHY LIBRARY), NUEVA YORK

**E**s un verdadero placer para mí escribir esta breve presentación a *Walker Evans*, primero de los proyectos de esta nueva iniciativa de la Fundación MAPFRE, consistente en reunir, exponer y publicar el mejor y más influyente material gráfico de la historia de la fotografía. Como conservador de Fotografías en el Metropolitan Museum of Art, y como principal responsable de la catalogación y salvaguarda de las fotografías, documentos y negativos del Walker Evans Archive, me honra poder contribuir en la coordinación y el desarrollo conceptual de esta muestra, que celebra el sensacional trabajo de un artista raramente expuesto de forma concluyente fuera de los Estados Unidos.

Para ofrecer la debida introducción contextual a la figura de Walker Evans, la Fundación MAPFRE encargó a Jordan Bear, un joven investigador estadounidense residente en Nueva York, la redacción de una interpretación histórica de Walker Evans. Bear ha pasado meses estudiando los materiales originales que componen el Archivo Walker Evans, en el Metropolitan Museum. No es usual que un artista de renombre, sea cuál sea su campo, legue toda su producción a la posteridad. Precisamente porque este es el caso de Walker Evans, podemos analizar la evolución de su pensamiento y trazar su desarrollo creativo con la máxima precisión. El estimulante ensayo de Jordan Bear se nutre generosamente del amplio archivo del artista y sirve como modesta biografía del mismo. No obstante, para quien desee profundizar en la biografía de Walker Evans, los organizadores de esta muestra sugieren la lectura de cualquiera de las dos biografías del artista publicadas hasta la fecha, ambas incluidas en la bibliografía redactada especialmente para esta publicación.

El catálogo también incluye un ensayo de Chema González, investigador, crítico y comisario

independiente, que analiza la obra de Walker Evans y su evolución dentro del contexto de la historia de la fotografía, en concreto, y del arte del siglo xx, en general. En él, se profundiza en los debates estéticos y en la particular mirada de Evans —caracterizada por el rechazo de lo monumental, lo artístico y lo comercial—, que encuentra la esencia de la sociedad norteamericana en la experiencia de lo cotidiano y la exploración de lo vernáculo, legando a las generaciones venideras un retrato anónimo y colectivo de esta sociedad a través de la fotografía.

La última (y única) retrospectiva de Walker Evans realizada en España tuvo lugar hace exactamente veinticinco años, en 1983-1984. Dicha muestra, que tuvo la posibilidad de organizar junto a Vicent Todolí, director de la Tate Modern de Londres desde mayo de 2002, fue una de las primeras exposiciones monográficas de cierto relieve jamás dedicadas a la obra de un fotógrafo en España, y uno de los catalizadores del extenso aprecio por la fotografía que ha ido desarrollándose en el país durante las últimas tres décadas. Los pormenores acerca del cómo y el porqué de la exposición son uno de los temas que tratamos, Vicent Todolí y yo, en la conversación mantenida con motivo de esta publicación que se incluye tras el catálogo de obras. En nuestra conversación, celebrada en el despacho de Vicent Todolí en la Tate, hablamos extensamente de Evans y de sus proezas con la cámara, además de valorar algunos de los cambios que han llevado a la fotografía a ocupar su destacado papel actual en la vanguardia artística. Como director de la Tate Modern, un museo con una afluencia anual de visitantes que supera los cinco millones, Vicent Todolí es responsable de la adquisición y exposición de obras del arte moderno y contemporáneo internacional más puntero. En nuestra entrevista habla con franqueza sobre

[Vista interior del apartamento de Walker Evans, Nueva York], 1945  
 THE METROPOLITAN MUSEUM OF ART  
 (PURCHASE, THE HORACE W. GOLDSMITH FOUNDATION GIFT THROUGH JOYCE AND ROBERT MENSCHEL, 1996), 1996.166.47, NUEVA YORK



[Autorretrato, 48 Columbia Heights, Brooklyn, Nueva York], 1929  
 THE METROPOLITAN MUSEUM OF ART  
 (WALKER EVANS ARCHIVE, 1994), 1994.251.118, NUEVA YORK



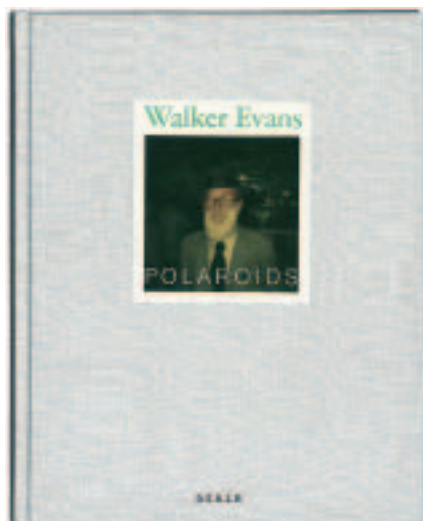
lo que significaron las fotografías de un artista enraizado en la cultura estadounidense de los años treinta para un incipiente comisario de arte e historiador español nacido en una explotación agraria en Palmera, una pequeña población situada 80 kilómetros al sur de Valencia.

A menudo se dice que uno no puede bañarse dos veces en el mismo río. Efectivamente, esta muestra difiere en muchos aspectos sustanciales de aquella que dirigí junto a Vicent Todolí hace más de dos décadas. Mientras la exposición de 1983 mostraba únicamente copias realizadas por los responsables del legado del artista, tras la muerte de éste, a partir de negativos supervivientes, la muestra actual presenta, prácticamente en todos los casos, extraordinarios originales en gelatina de plata realizados o bien por el propio artista o por algún colaborador bajo su supervisión directa. Quienes visiten esta exposición apreciarán cómo Evans cortaba sus negativos para llamar la atención sobre determinados detalles de sus composiciones; cómo, en algunos casos, ampliaba los negativos, mientras que, en otros, imprimía éstos por contacto, con películas de un tamaño que iba desde los 35 milímetros hasta las 8 x 10 pulgadas; o cómo seleccionaba y titulaba de forma distinta y deliberada diferentes copias de un mismo negativo. Mientras la muestra anterior ofrecía una introducción a un importante artista estadounidense prácticamente desconocido en España, esta exposición amplía aquella premisa y, además de presentarnos a un maestro ya ampliamente conocido, nos muestra, y esto quizá sea lo más importante, una excepcional lección de virtuosismo.

Apoyándose exclusivamente en los fondos de la que sin duda es la principal colección particular de obras del fotógrafo, la exposición *Walker*

*Evans* es una extraordinaria manera de inaugurar este nuevo proyecto de la Fundación MAPFRE, y sirve de muestra de la gran ambición que caracteriza su nuevo programa de fotografía. La exposición presenta fotografías excepcionales de todas las décadas en las que Evans trabajó detrás de la cámara, desde finales de los años veinte hasta comienzos de los setenta. La muestra se abre con una generosa selección de tempranas fotografías de la vida urbana en Nueva York, donde Evans empezaría a desarrollar su estilo documental, y se cierra con un elegante juego de las Polaroids en color de letreros y señales de tráfico representativas de la última etapa del artista. Entre ambos, encontramos dramáticos estudios realizados en La Habana durante los últimos días de la brutal dictadura de Gerardo Machado; mordaces retratos de pasajeros del metro de Nueva York tomados con una cámara oculta; y excepcionales ejemplos de los reportajes fotográficos realizados por Evans durante los veinte años que trabajó para la revista *Fortune*.

Sin embargo, el núcleo de la exposición lo constituye la selección de más de treinta fotografías de 1935 y 1936. Durante esos años Evans trabajó principalmente en el Sur de Estados Unidos, realizando unas fotografías que perduran como uno de los más asombrosos logros del arte del siglo xx. Podría decirse que el periodo más productivo de la carrera de Evans es aquél durante el que colaboró con el poeta James Agee en *Let Us Now Praise Famous Men*, el libro por excelencia sobre la Gran Depresión, que trata las vidas de tres familias de granjeros en Alabama, ofreciendo una compleja visión moral bajo la apariencia de un estudio de los arrendatarios dedicados al cultivo del algodón. Espero que estos retratos y estudios de interior, ahora



Jeff L. Rosenheim  
*Walker Evans: Polaroids*, Zurich, Scalo, 2002  
 THE METROPOLITAN MUSEUM OF ART  
 (JOYCE F. MENSCHEL PHOTOGRAPHY LIBRARY), NUEVA YORK



Jeff L. Rosenheim y Vicent Todolí  
*Walker Evans, 1903-1974*, cat. exp., Valencia,  
Conselleria de Cultura, Educació i Ciència  
de la Generalitat Valenciana, 1983

#### Hart Crane

*The Bridge* (fotografías de Walker Evans),  
París, The Black Sun Press, 1930

THE METROPOLITAN MUSEUM OF ART  
(PURCHASE, THE HORACE W. GOLDSMITH FOUNDATION GIFT  
THROUGH JOYCE Y ROBERT MENSCHER, 1988),  
1988.1121, NUEVA YORK



icónicos, acompañados de imágenes arquitectónicas plasmadas a pie de calle y de retratos de ciudadanos captados en momentos de ensimismamiento, temáticas que acapararían el interés de Evans durante toda su carrera, captan un nuevo público para Walker Evans, tanto en España como en cualquier otro lugar al que viajen esta exposición y su catálogo.

• • •

La exposición *Walker Evans* no habría sido posible sin el generoso esfuerzo de Pablo Jiménez Burillo y de todos los miembros del equipo de la Fundación MAPFRE, que se han entregado en la organización de esta soberbia exposición y la publicación del catálogo que la acompaña. Mención especial merece Carlos Gollonet, coordinador del nuevo programa de fotografía de la Fundación MAPFRE. Su tenacidad y dedicación a este proyecto, durante

más de cinco años, así como su amistad, consiguieron que esta exposición pasara de ser un sueño a convertirse en realidad.

No obstante, la exposición nunca hubiera sido posible sin las imágenes. De ahí que quiera expresar nuestro más sincero agradecimiento al coleccionista que, tan generosamente, ha prestado todas las fotografías de la exposición, y que ha preferido mantenerse en el anonimato. Queremos que sepas que compartiendo tu colección con la Fundación MAPFRE has ayudado a impulsar el legado de Walker Evans y que, al hacerlo, has enriquecido enormemente el mundo del arte. Todos los que asistan a esta exposición, ya sean artistas emergentes, experimentados amantes del arte, historiadores, coleccionistas, poetas, cineastas o, por supuesto, el público en general, están en deuda contigo.

Muchas gracias y *tight lines*...